

santa su dictamen animándola a «limar» algunas expresiones que podrían resultar sospechosas por su probable cercanía al lenguaje de los alumbrados. El libro termina con los discursos pronunciados en honor del ya profesor emérito y con un detallado *curriculum vitae*.

A. Azanza Elío

**James McEvoy**, *Robert Grosseteste et la théologie à l'université d'Oxford (1190-1250)*, traduit de l'anglais par Éliane Saint-André Utudjian, Eds. Cerf (Initiations au Moyen Âge), Paris 1999, 232 pp.

El título expresa adecuadamente el contenido de esta monografía. Se trata de un estudio de la teología en la universidad de Oxford, al hilo de la vida y enseñanza de Roberto Grosseteste (1190-1253), filósofo y teólogo, gran erudito de su tiempo, que fue canciller de la universidad y después obispo de Lincoln.

La obra, dividida en nueve capítulos, comienza con un capítulo introductorio que establece el contexto del inicio de la universidad de Oxford, en 1214, a partir de las escuelas catedralicias y monásticas. Los siguientes seis capítulos están dedicados a Grosseteste (caps. II a VII): los datos biográficos, la aportación de Grosseteste a la filosofía, su exégesis bíblica, sus conocimientos de la lengua y cultura helénica, su teología pastoral y, finalmente, su impronta teológica personal. En esos años del protagonismo de Roberto Grosseteste en la universidad de Oxford, empieza a labrarse el prestigio de su facultad de teología, con una línea preferentemente exegética, hasta que, a partir de la elevación del maestro a la sede episcopal en 1235, se realiza el giro especulativo de la teología oxoniense siguiendo el modelo de París. Los dos últimos capítulos tienen nuevamente un carácter contextual: la primera escuela franciscana, surgida gracias a la enseñanza de Grosseteste —siendo él mismo maestro secular— en la escuela teológica que había establecido la orden de los frailes menores en Oxford (cap. VIII); y la influencia que tuvo la

introducción de las *Sentencias* lombardianas en el plan de estudios de la facultad de teología, en contra de la opinión de Grosseteste que prefería mantener la línea bíblica (cap. IX).

Esta monografía, escrita en un estilo claro y condensado, refleja el desarrollo del pensamiento teológico en la universidad de Oxford, señalando también las causas de sus rasgos característicos, el contexto histórico y el uso de las fuentes filosóficas y teológicas. Con ello proporciona una visión de conjunto, al tiempo que da a conocer a uno de los pensadores más originales y prestigiosos de la época.

El autor es profesor agregado de filosofía y decano de la Facultad de Filosofía de la Universidad de Saint Patrick en Maynooth (Irlanda). Esta monografía suya forma parte de la serie «Eredità medievale» que se elabora para el «Institut pour l'histoire de la théologie médiévale», dirigida por Inos Biffi y Costante Marabelli.

E. Reinhardt

**Alister E. McGrath**, *Iustitia Dei. A History of the Christian Doctrine of Justification*, Second Edition, Cambridge University Press, Cambridge 1998, XIII+532 pp.

Este estudio histórico-teológico versa sobre un tema crucial no sólo en la época de la Reforma y del Concilio tridentino, sino que continúa atrayendo el interés de los teólogos, de modo particular desde el Concilio Vaticano II. A esto se añade la intensificación del estudio sobre la justificación, en el marco del diálogo ecuménico, cuyo primer resultado ha sido la firma de la Declaración conjunta sobre la doctrina de la justificación, el 31 de octubre de 1999 en Augsburgo.

El autor de este libro, Alister E. McGrath, es el director de Wycliffe Hall en Oxford y enseña teología en la universidad oxoniense. El libro se publicó por vez primera en 1986, en dos tomos. La presente edición segunda ha sido revisada y actualizada por el autor, teniendo en cuenta también las investigaciones recientes

sobre la doctrina paulina y el diálogo ecuménico. Es el resultado de diez años de investigación, como muestran también los artículos publicados, en los años ochenta, sobre determinados aspectos del tema. Según afirma el autor, en este libro ha querido exponer «la historia de la doctrina cristiana de la justificación como una materia compleja y de enorme interés, que merece una cuidadosa consideración» (p. 395).

El contenido está dividido en nueve capítulos, según un criterio histórico-teológico. Un capítulo introductorio se ocupa de exponer la noción de justificación y su fundamento. Teniendo en cuenta que la enseñanza de San Agustín es clave para comprender la doctrina de la justificación, se dedica un capítulo a este tema, dentro de su contexto histórico del obispo de Hipona (cap. 2). Sobre esta base, el autor examina con detenimiento, en un capítulo que ocupa más de 100 páginas, el desarrollo de la doctrina sobre la justicia de Dios y la justificación en la época medieval, considerando también los sacramentos, la gracia y el mérito, la predestinación y el papel de los hábitos sobrenaturales en la justificación (cap. 3). Expone seguidamente la doctrina de la justificación tal como era entendida por las distintas escuelas teológicas medievales (cap. 4). Después de estudiar el período de transición entre la Edad Media y la Edad Moderna con el fin de identificar posibles precursores de las doctrinas de la Reforma (cap. 5), el estudio se centra en la doctrina de la justificación desarrollada por el luteranismo y por el catolicismo, esta última sobre todo en torno al Concilio de Trento (caps. 6 y 7). La doctrina de la justificación según la Reforma inglesa se trata en un capítulo aparte (cap. 8). El estudio concluye con la época moderna y contemporánea, que incluye el reciente debate ecuménico sobre el tema. Al final de libro se ofrece una amplia bibliografía, un índice de nombres y, en apéndice, un glosario de términos soteriológicos medievales.

Es un *status quaestionis* llevado a cabo con rigor, ampliamente documentado y con una exposición clara, que refleja bien la tra-

vectoria doctrinal de la justificación, con una distinción razonada entre la comprensión de la justificación desarrollada por la Reforma y la doctrina católica. Su lectura permite apreciar la problemática histórica y doctrinal del tema y obtener una visión de conjunto. Es evidente, al mismo tiempo, que un tema de esta amplitud requerirá profundizaciones posteriores, que también vienen sugeridas por esta obra.

E. Reinhardt

**Hilmar M. PABEL**, *Conversing with God. Prayer in Erasmus' Pastoral Writings*, University of Toronto Press, Toronto (Ontario) 1997, 264 pp.

La espesa nube de dudas sobre el lugar de Erasmo de Rotterdam en la Iglesia y en la Cristiandad del siglo XVI se ha venido disipando en las últimas décadas, dejando en claro con perfil y fuertes trazos su considerable contribución como cristiano. Donde antes el prejuicio (tanto católico como protestante) sólo veía en el famoso humanista un escéptico, un racionalista, y hasta un precursor del espíritu de la Ilustración, vemos ahora a un escritor que prefirió la moderación al entusiasmo radical en tiempos de crisis y entendemos mejor la influencia y casi seducción en muchos cristianos de su época. Erasmo vio su fidelidad a Cristo y su servicio en la Iglesia en el cultivo del humanismo cristiano, término que el mismo Juan Pablo II emplea hoy para referirse a la misión de la Iglesia. Erasmo fue, por ejemplo, un gran pionero del estudio crítico moderno de la Escritura.

Este libro de Pabel, publicado por la misma editorial universitaria que edita las obras completas de Erasmo en inglés, está dedicado al tema de la oración en sus obras de tipo pastoral pues no han recibido la atención que se merecen, sobre todo su *Precatio Dominica* (1523), su tratado sobre la oración *Modus orandi Deum* (1524) y su libro de oraciones *Precationes aliquot novae* (1535).

Hilmar Pabel examina con claridad y erudición, poniéndolos muy bien en su contexto,